

La emancipación de los trabajadores no puede ser alcanzada por los políticos o los generales; la emancipación de los trabajadores —como ya señaló Marx— debe ser alcanzada por los propios trabajadores. La Juventud Comunista debe manifestar esta verdad en todos los lugares y en todos los tiempos.

Los políticos democráticos solamente han tenido éxito para convertir a los trabajadores en arribistas, procurando ganar curules en el parlamento y puestos en los ministerios.

La llamada libertad política es sólo un mito.

La lucha política democrática en México es completamente artificial. Tan pronto entran en la contienda política, los trabajadores pierden su carácter de clase.

La Juventud Comunista lucha por la destrucción del actual sistema capitalista por la vía directa, por esta razón el Primer Congreso de la Federación de la Juventud Comunista considera que:

1. El Parlamento es solamente una fortaleza de la burguesía.
2. La política es simplemente un artificio utilizado por los oportunistas y la pequeña burguesía para confundir a las masas y detenerlas en su avance hacia la Revolución Social.

Más aún declara, por lo tanto:

1. Se pronuncia por la destrucción del parlamento, los concejos municipales —en síntesis— toda la maquinaria del estado burgués.